

LECCIONARIO

PROPIO DE LOS SANTOS

5 de mayo

San Ángel, presbítero y mártir

OCarm: Memoria

PRIMERA LECTURA

Nos gloriamos en las tribulaciones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

5, 1-5

Hermanos:

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

V/. Quien confía en el Señor no será confundido.

R/. Quien confía en el Señor no será confundido

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

Cf. Lc 10, 9; 17, 21

Aleluya, aleluya.
El reino de Dios está en medio de vosotros
—dice el Señor—;
el reino de Dios no viene aparatosamente.
Aleluya

EVANGELIO

Enseñadles a guardar todo lo que os he mandado

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

— «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor.